

EL OBRERO MEXICANO

Semanario dedicado exclusivamente á la defensa de la clase trabajadora y propaganda del mutualismo.

Número del día 8 centavos.

Director, JULIO POULAT.

Subscripción 12 centavos.

Administración: Calle de la Maris-
cala número 7.

Se reciben subscripciones en
Puente de la Misericordia número
4; vivienda número 4.
2° de San Lorenzo, 9; vivienda 5.
Cerrada de la Misericordia, 9; vi-
vienda 5.
Estanco de Hombres, 12; vivienda 9.
Puente del Zocate número 1 y me-
dio; vivienda 10.
Tienda "La Balanza del Comercio,"
calle del Salto del Agua.
"La Miscelánea," estanquillo, calle
de la Mariscal
Y en esta Administración.

No mandaremos giros á nuestros
subscriptores foráneos. Así es que
suplicamos á éstos se sirvan remitir
el importe del periódico en timbres
postales y adelantado ó devolver los
ejemplares que reciban.

LA LEY DE IMPRENTA EN GUANAJUATO

Sabemos que dejará de circular
«El Obrero Mexicano» en Guanajuato;
pero, dedicado á defender y propa-
gar una idea, no puede menos que
hacerlo, aun cuando para ello, com-
prometa sus intereses, la Compañía
que publica este humilde semanario.
Es justo castigar al inconsciente
obrero que hace lo que se le ordena
ejecutar en virtud de un derecho per-
fectamente legal: el derecho de man-
dato del patrón para con el trabaja-
dor!

A este punto se reduce la cuestión
y es interesantísimo para la clase
obrera, para esta pobre clase social
tan humillada aunque tan digna es
de consideraciones.

El cajista recibe un original y re-
pone las piezas de metal necesarias
para reproducirlo en letras de molde,
sin comprender, ó sin fijarse muchas
veces, en lo que tal acto de obediencia
pueda significar para su libertad
individual ó respecto á su responsa-
bilidad ante el Juez. Su conciencia
queda tranquila, como la del soldado
que en una batalla, obedeciendo á su
general, ataca una plaza y mata á
cinco ó diez ó veinte soldados enemi-
gos.

El papelero es más inocente y obra
más inconscientemente aún.

Busca para vender, el efecto con
cuyo expendio gana la vida: ¡el mer-
cader le dá el artículo envenenado,
y él, sin saber tal, lo vende, será cul-
pable! No, no y no.

Por lo tanto protestamos contra
dicha ley, porque ella castiga como
delito intencional, el que, en último
caso, no podrá nunca ser considera-
do sino como delito de culpa, es de-
cir, involuntario.

UN ARTICULO DE "EL NOTICIOSO" NUESTRA OPINION

Con fecha 30 del mes pasado, *El
Noticioso*, bien escrito diario de la
mañana de esta capital, trata en su
primer artículo, que titula *El traba-
jador en México*.—La educación para
el ahorro, la cuestión obrera y con-
ciene diciendo que si está equivocado
agradece que se le convenciera de
error.

No padece error el apreciable
autor del artículo á que aludimos, pe-

dó de sudor el noble rostro de nues-
tros padres, y después, fué la preciosa
herencia que nos legaron. Hemos
sido siempre los mártires del deber,
las víctimas del patrón déspota é in-
justo, y sólo por estos títulos que en
nuestro favor militan, nos atrevemos
á pulsar cuestión tan delicada como
la que ha puesto en tela de juicio el
ilustrado periódico aludido.

Dice este:

«Y esto sucede porque en las clases
bajas de nuestra sociedad, la aspira-
ción es casi nula, la educación pésima,
y no existe la previsión. Pocos de esos
hombres desean mejorar su situación,
y encumbrarse á esferas superiores;
ninguno piensa en que pueden venir

Hemos tenido oportunidad de ver
en una fábrica de esta capital á tres
individuos que ocupan situación pa-
recida y ganan idéntico sueldo, el de
cinco pesos diarios. Dos de ellos son
europeos y el tercero es mexicano. Los
tres tienen familia, que en poco difie-
ren en cuanto al número de miembros.
Pues bien; los dos europeos viven con
más comodidad que nuestro compa-
triota; sus familias viven con más es-
mero, y se permiten el lujo de concen-
trir los domingos al teatro ó van al
campo de paseo, cosas vedadas para
los que dependen de nuestro paísano.
Los dos europeos, á pesar de los gas-
tos que hacen han encontrado modo
de ahorrar algún dinero; nuestro com-
patriota, no solamente no ha hecho
ahorros, sino que vive con dificul-
tad.

Esta es la prueba más convincente
de que el estado precario que guar-
dan nuestras clases trabajadoras de-
pende en gran parte de su idiosin-
craza, que no ha sido modificada por
una educación cuerda, y al mismo tiem-
po nos indica el remedio para el mal
que señalamos; remedio lento, es ver-
dad, pero que no por serlo deja de ser
eficaz; debiendo considerarse que
mientras tardemos en ponerlo en prác-
tica, tardará en producir sus benefi-
cios esfuerzos.

Creemos que el maestro de escuela
debe ser el primero en poner el co-
rrectivo, imprimiendo hábitos de eco-
nomía y de tenperancia en sus disci-
pulos, cuando se trate de estableci-
mientos donde concurren adultos; ó
inspirando ideas del mismo género á
los niños, cuando se trate de las de-
más escuelas, dando mayor amplitud
á la enseñanza de la moral, haciéndo-
la práctica, ilustrando sus leccio-
nes con esos ejemplos que se graben
de un modo indeleble en la memoria
de los niños.

Los patronos deben continuar la
tarea, obligando á todos sus obreros
á formar sociedades mutualistas y
cajas de ahorros, imponiéndolas como
condición precisa para ser admitidos
en las fábricas y talleres.

Estas medidas son las que por lo
pronto nos ocurren y creemos que
son las más importantes, puesto que
contribuyen á crear dos cosas espe-
cialísimas para corregir los vicios do-
minantes en las clases trabajadoras:
la tenperancia y la economía."



El Sr. Gerardo López del Castillo

ler. actor mexicano y distinguido tipógrafo
Socio Honorario de la Sociedad «Ignacio M. Altamirano.»

ro á nosotros, que nos hemos impuesto
la tarea de defender á la clase traba-
jadora, nos toca dar nuestra opinión
en este asunto, sin que se entien-
da por esto que queremos entrar
en una discusión que por nuestras po-
cas luces seríamos incapaces de sos-
tener. Somos obreros, y aunque escaso
de inteligencia, la práctica nos ha
enseñado á compadecernos de la si-
tuación de nuestros hermanos de tra-
bajo; hemos crecido, amamantados
por la labor diaria que primero inun-

días sin trabajo, de enfermedades y
miseria. Viven al día, muchas veces
adelantados, es decir, adudados
con el patrón ó con el comerciante
que les fia los efectos de primera ne-
cesidad para la alimentación de su fa-
milia. En cambio, la taberna ó la pul-
quería y el juego devoran el fruto de
su trabajo, y desde el que gana el sa-
lario más humilde hasta el que tiene
el más alto jornal, todos se encuen-
tran al principiar la semana en la mi-
serable situación de penuria.

No creemos nosotros que la aspira-
ción sea nula en el obrero, y si que
lo sea en el jornalero, que es á quien
se refiere el colega. En efecto, el jor-
nalero, el peon de la hacienda, vive
al día y á veces adelantado; pero esto
se explica perfectamente, porque
casi siempre el mezquino jornal que
gana se le da convertido en efectos
de primera necesidad y nunca se ve
en sus manos el real y medio ó dos rea-
les que tiene al día. ¿Es posible que
con esta insignificancia, el jornalero
vista, pague casa, se mantenga, y
todavía disipe en la taberna ó en el
juego más dinero? Perdonenos el co-
lega que le digamos que no lo cree-
mos, á más de que hay que hacer una

libertad, y es la de que no se con-
funda al peón, al jornalero, con el
campesino, con el plantador, pues si con ésa
confusión se verificase el mal que señala
El Noticioso, es porque en la so-
ciedad se absorben todo las cosas
de prostitución, los garitos y tantos
hogares que hay de disipación. Que
el hombre propende al mal y raras
veces al bien, es una verdad inegable,
y el hecho de que el obrero ex-
tranjero ahorre más que el mexicano,
se explica por su aislamiento, por su
ausencia de amistades, motivo por el
cual se encierra en el círculo estrecho
de su familia, (que los más no la
tienen) y puede procurarse algunas
ocupaciones. El mexicano, por el
contrario, tiene ancho campo donde
extraviarse al despilfarro de cuanto
adquiere. De nada le servirá obtener
cantidades superiores como recom-
pensas de su trabajo, si desde la salu-
da del taller es acosado por sus mis-
mos compañeros que le piden los lle-
vos a la taberna y de allí lo arrastran
a la casa de juego ó a la de asigna-
ción, y como llega a su hogar quizá
con la cuarta parte de su sueldo, no
podrá más que cubrir desnudeces y
atender al sustento diario.

Esta es la explicación que á seme-
jante hecho damos, y repetimos que
sólo es nuestra humilde opinión. Lo
que sí asegurar podemos, porque nos
cuenta, es que muy raras operarios
mexicanos son los que en la actuali-
dad ganan cinco pesos diarios, pues
que en la mayoría de los casos ya los
quisieran semanarios. Hoy por hoy,
se considera feliz el obrero que puede
ganar más del peso al día, cosa que se
logra á costa de muchos esfuerzos ó
aceptando cargos en que mayor es la
responsabilidad que la suma de re-
compensas. Casas conocemos en que
se obliga á trabajar al obrero por la
noche, y sin embargo no se le aumen-
ta el precio del trabajo, precio
que es tan mezquino que el infeliz
trabajador percibe semanalmente
cuatro pesos cincuenta centavos.

El patrón no se preocupa por nin-
guna de estas cosas. Solo ve su nego-
cio y le importa poco que perezcan
de hambre las familias de los obreros.
Juzga que éste es una máquina que
le es útil y nada más. ¿Oree el colega,
que ese egoísta puede obligar al
obrero á formar sociedades mutualis-
tas y cajas de ahorros? De ninguna
manera, y aun en el caso de hacerlo
¿con qué pagaría el obrero sus exhi-
biciones á esas sociedades si lo poco
que gana no le alcanza ni para comer?

Los obreros ya han fundado agru-
pamientos mutualistas; pero nunca lo
han obligado á ello los patronos. Al
contrario, no hace mucho tiempo to-
davía en una fábrica de Tlalpam, era
condición precisa para poder obtener
trabajo no pertenecer á ninguna socie-
dad. Querían al obrero sin ningún
protector, desprovisto de garantías y
atado de pies y manos para sufrir el
yugo despótico del patrón.

La falta de educación y de cultura
del obrero, sí es la causa de todos
sus males y secundamos la noble pe-
tición de El Noticioso para que se le
eduque. Sociedad Mutualista hay que
ha establecido ya una escuela noctur-
na para los obreros y también el
Ayuntamiento ha planteado las de
adultos. En cuanto el trabajador se
instruya, su situación será otra y se
mitigarán sus penurias.

Ponemos punto final al presente ar-
tículo, rogando á El Noticioso que per-
done nuestros torpes conceptos, que
solo se encaminan á procurar el bien
de la clase trabajadora y si en algo
diferimos en ideas respecto de las
suyas tenga entendido que en nos-
otros habla la experiencia, pues per-
tenecemos al noble gremio de que
trata en su escrito.

ROMAN FÉLIX DELVAILLE.

La anarquía

La muerte del Presidente Carnot,
de Francia, ha puesto sobre el tapete,
palpitante cuestión: la anarquía y la
represión de la propaganda anarquista.
La primera es una idea abstracta,
que no ha tenido realización, pero a
la cual aspiran algunos locos que de
ella esperan ó hacen creer que espe-
ran la imposible igualdad de todos
los hombres.

En cuanto á la prevención de los
delitos que inspirados por aquel mó-
vil se cometen, sólo haya un medio
para efectuarla: el castigo inmediato
y duro. No prosperaría tal secta en
América por el procedimiento sumari-
o que se aplica.

Después de los asesinatos del bar-
rio italiano en Nueva York, y de la
matanza de policías en Chicago no se
ha vuelto á repetir en los Estados
Unidos una hecatombe de aquella na-
turalidad, porque el castigo fué ejem-
plar y rápido. Bastó la complacencia
del Gobernador de Illinois, que in-
dultó el año de 93, á dos de los sen-
tenciados por el último de los críme-
nes referidos para que poco después
fueran asaltados algunos de los gen-
darmes por la masa de holgazanes
que se titulan hombres sin trabajo.

Los largos procedimientos judicia-
les que en otro caso, pudieran con-
stituir una garantía para la Sociedad,
convirtiéndose en peligrosos para los
habitantes de toda la Europa.

El abogado que defende á un Ra-
vachol arranca aplausos y ese mismo
Ravachol ejecutado algunos meses
después de su crimen, inspira compa-
sión. Las palabras del asesino con-
viértense en oráculo y su defensa irri-
ta el ánimo de los ilusos que, lle-
gando á la aberración de conside-
rarlo como víctima, constituyéndose pa-
negiristas suyos y sectarios de las
ideas que profesaba el supuesto mártir.

¿Qué valiente! dicen del dinamite-
ro y no vacilarán en imitarlo para
adquirir el título de Héroe.

Dar lugar á la compasión y á que
se admire un hombre de esos, es dar
lugar á que sea seguido el ejemplo.

Hay que proceder, pues, á aplicar
pena severa en el menor período de
tiempo; pero antes hay que celebrar
una convención internacional para la
persecución de los delincuentes; para
impedir que se evadan á la policía,
pues de otra manera fraguarán sus
planes en un país; los ejecutarán en
otro y volverán al punto de partida,
después de hacer perecer á algún des-
graciado que en su ignorancia, ó en
su inopia, obedeció sus instigaciones,
creyendo encontrar la salvación, tal
como el hombre que naufraga, ó que
sucumbe en un incendio, arrojarse
sobre una barra de hierro erizada de
púas, en las cuales cayera, atravesán-
dose el corazón.

EL DOGMA

DE

LOS HOMBRES LIBRES

Al Pueblo.

(CONCLUYE.)

En verdad, yo os lo digo, fué como
el día que rompió sus diques el abis-
mo, y en que salió de madre el dilu-
vio de las aguas mayores.

El miedo se fué de choza en choza,
porque entonces no había palacios to-
davía, y dijole á cada uno cosas se-
cretas, que le estremecieron.

Y los que habíais dicho: Somos re-
yes, salieron de una espada, y siguie-
ron al Miedo de choza en choza.

Y, vístrosos cumplidos allí raras mi-
terias; hubo cadenas, llantos y san-
gre.

Los hombres, espantados, gritaron:
El asesinato ha toruado al mundo. Y
fué cuando dijeron, porque el Miedo
había entumecido su alma y parali-
zado el movimiento de sus brazos.

Dejáronse cargar de cadenas, ellos
y sus mujeres y sus hijos. Y los que
habían dicho: Somos reyes, ahonda-
ron una gran sima, y en ella encerra-
ron á todo el género humano, bien
como se encierran todas las bestias
en un establo.

Y el huracán barria las nubes, y
retumbaba el trueno, y yo escuché
una voz que decía: La Serpiente ha
vencido por segunda vez; no, empero,
para siempre.

Después nada oí, sino confusas vo-
ces, carcajadas, sollozos y blasfe-
mias.

Y comprendí que debía haber un
reinado de Satanás antes del reina-
do de Dios. Y lloré y esperé.

Y la visión que tuve era verdadera,
porque el reinado de Satanás se ha
visto cumplido, y se verá también
cumplido el reinado de Dios. Y los
que han dicho: Somos reyes, se verán
á su vez encerrados en la sima con la
Serpiente, y saldrá de ella el género
humano; y será para él como otro ac-
cimiento, como el tránsito de la muer-
te á la vida. Así sea.

IV.

Hijos sois de un mismo padre, y la
misma madre os ha amamentado.
¿Por qué, pues, no os amais los unos
á los otros como hermanos? ¿Por qué
os tratáis más bien como enemigos?

Aquel que no ama á su hermano,
es siete veces maldecido; y aquel que
se declara enemigo de su hermano,
es maldecido setenta veces siete ve-
ces.

Por eso los tiranos de la tierra han
sido maldecidos; no han amado á sus
hermanos, y hanlos tratado como á
enemigos.

Amos los unos á los otros, y no
tendréis que temer á los tiranos de
la tierra.

Son fuertes contra vosotros, porque
no estáis unidos, porque no os amais
como hermanos los unos á los otros.

No digáis: Ese hombre es de un
pueblo, y yo soy de otro pueblo. Por-
que los pueblos todos han tenido en
la tierra el mismo padre, que es Adán,
y tienen en el cielo el mismo padre,
que es Dios.

Si lastimais un miembro, el cuerpo
todo se resiente. Vosotros sois todos
un mismo cuerpo: no es posible oprimir
á uno de vosotros, sin que en él
sean todos oprimidos.

Si un lobo se arroja sobre un reba-
ño, no lo devora todo entero de una
asentada: hace presa de una oveja y
la come. Mas tarde, renaciendo su
apetito, ase de otra, y la devora tam-
bién, y así hasta la última; porque
renace su apetito sin cesar.

No seáis pues como las ovejas, las
cuales, cuando el lobo ha arrebatado
una, se espantan un momento y tor-
nan de nuevo tranquilamente á pa-
cer. Porque, presumen, acaso se con-
tente con su primera ó con su segun-
da presa; y á mí, ¿qué se me puede
dar de las que devore? Mas yerba
tendré á mi disposición.

En verdad, yo os lo digo: los que
de ese modo piensan en el fondo de
su alma, designados están para ser
paso un día de la bestia que vive de
carne y de sangre.

MARIANO DE LARRA.

Sociedad Santrópica.—A la 1ª sa-
la de costura fundada por esta socie-
dad, concurrieron 220 personas en el
mes de Mayo y 250 en el de Junio.

De actualidad

De las "Cartas Políticas del Jee-
ves" de El Nacional, tomamos lo si-
guiente:

¿Cuál deberá ser la definitiva cons-
titución de la sociedad? ¿Cuáles sus
leyes fundamentales, así es el orden
político como en el económico? Hé
aquí el gran problema que cien años
después de la declaración de los De-
rechos del Hombre se presenta á los
ojos del filósofo envuelto en las mis-
mas dudas y obscuridades que cuando
luchaban Atenas y Esparta, los
Graecos levantaban su voz en el Foro
romano, y ensangrentaban las aguas
del Rhin el individualismo germáni-
co y el nacionalismo de la Señora de
las naciones; que cuando escribían
Tomás Moro su "Utopía" y Campa-
nella su "Ciudad del Sol," y Montes-
quieu estudiaba "El Espíritu de las
Leyes." Ese es el eterno é irresoluble
problema de las ranas pidiendo rey,
el móvil de todas las revoluciones y
la causa de la mayor parte de las des-
dichas de todos los pueblos. Es, en
suma, el nudo de la Historia, el cen-
tro al rededor del cual giran los hom-
bres, tal vez en un círculo vicioso, sin
encontrar jamás el término de su
viaje.

Nosotros, los mexicanos, empeña-
dos en disputas secundarias, ni nos
imaginamos la magnitud del proble-
ma. Están tan lejos Rusia con sus
nihilistas, Alemania con sus socialis-
tas, Francia y las demás naciones la-
tinas con sus anarquistas, que vemos
cuanto al problema se relaciona de-
masiado empujado por la dis-
tancia. En México nada hay que se
le parezca. Vivimos con cincuenta
años de atraso respecto al estado ac-
tual de ese problema. Y medio siglo
es mucho en los tiempos que corren.
Apenas, cuando una catástrofe como
el asesinato de Alejandro II de Ru-
sia y ahora el de Carnot, nos conmue-
ve, fijamos atemorizados la vista en
el viejo mundo. Y sin embargo, esta-
mos en peligro de ser contaminados
con el tiempo y yo no soy partidario
de la famosa frase atribuida á Luis
XV: después de mí el diluvio.

Aclaración.—En nuestro último
número se deslizaron algunas erratas
de importancia que no pudieron ser
advertidas y corregidas, por ausen-
cia de nuestro Director.

Una maestra.—Con gusto hemos
oído ejecutar á una apreciable seño-
rita las más difíciles piezas de piano.

Sabemos que trata de dar lecciones
á precios muy cómodos. La recomen-
damos fando su inteligencia y buena
educación. Si alguna persona quisiera
utilizar sus servicios, puede dirigirse
á El Obrero Mexicano.

El Sr. Dr. Antonio Ramos ha sido
nombrado Director del Hospital de
San Hipólito, en substitución del Sr.
Dr. Govantes, que falleció días pa-
sados.

El Sr. Agustín Vargas.—En lujosa
esquela nos participa este señor ha-
ber establecido su taller de sastrería
en la calle de la Independencia, nú-
mero 6, en donde ofrece desempeñar
toda clase de trabajo perteneciente
al ramo, con exactitud y limpieza.

—El Nacional, cumplió 17 años
de vida el 1º del presente.

Le deseamos que alcance más lar-
ga existencia.

Desgracia.—Margarito Martínez
se llama un peón de albañil que al
estar trabajando en una casa de la
1ª calle de la Santísima, cayó desde
lo alto de un andamio á una azote-
huela rompiéndose el cráneo. Es pro-
bable que á esta hora haya dejado de
existir.



La Gran Familia Modelo

Esta Sociedad, iniciadora de la noble idea de trasladar los venerandos restos de los héroes de nuestra Independencia del lugar en que se hallan, á otro de la Catedral, cada día se hace más acreedora á los elogios de los buenos ciudadanos, puesto que no descansa en su propósito para lograr el objeto que anhela.

Como anunciamos en nuestro número anterior, la Sociedad "La Gran Familia Modelo" citó á los Presidentes de todas las Sociedades Mutualistas á la Junta que se verificó la noche del jueves 5 del presente, habiendo concurrido los señores representantes de las sociedades siguientes:

Por la de "Hijas del Trabajo," Sr. Antonio Vázquez; por "Esperanza Círculo de Zapateros," Sr. Juan Cano; por "Coaductores," Sr. Remigio Espinosa; por "Miguel Hidalgo y Costilla," Sr. Espinosa de los Arleganes; "Junta Patriótica Hidalgo," su delegado (no nos fué posible adquirir su nombre); por "Unión y Amistad de Panadería," Sr. Gabriel Velázquez; "Círculo de Artesanos," Sres. Pedro Prado y Antonio Ordóñez; por la de "Santitas," Sr. Clay; por "Unión y Concordia," Sr. Silvestre Anaya; por la "Mutualista de Profesores," Sr. José Refugio Gallegos; por "Fraternidad y Constancia de Costureros," Sr. Juan Serrano y Domínguez; por la religiosa "El Señor de los Añigidos," Sr. Monzari; por la de "Fe, Esperanza y Caridad," Sr. Fernando González; por "Donaciano F. Cisneros," Sr. Luis A. Falco; por "Ignacio M. Altamirano," Sres. Genaro Poulat, Román F. Delvaille y Luis A. Falco, y otros muchas personas que sentimos no recordar en este momento. La prensa fué representada: La *Convención Radical Obrera*, por los Sres. Juan Serrano y Domínguez ó Hinojosa, y *El Obrero Mexicano* por los Sres. Román F. Delvaille, Genaro Poulat y Luis A. Falco.

Abierta la sesión á las 8.30 p. m., se dió lectura al acta anterior, la que fué aprobada.

El Sr. Juan Cano, miembro de esa sociedad y representante de otras, pi dió la lectura de la contestación al oficio dirigido al señor Presidente de la República, por la cual supimos que dicho funcionario felicitaba á la Corporación por haber tenido tan elevada idea.

El Hermano Mayor, Sr. Gallardo, dió las gracias á las Sociedades por su asistencia á esa sesión, y ordenó al Sr. Serrano, Presidente de la Comisión Organizadora, que informara á los allí presentes de los trabajos que había ejecutado para llevar á cabo el proyecto.

Contestó el Sr. Serrano, que el artista Sr. Luis Dantán, había hecho el

diseño de la urna, el que fué enseñado á los concurrentes.

Aprovechando esta oportunidad, nuestro dibujante, Sr. Poulat, sacó una copia del diseño, que es el que representa el grabado que á continuación ponemos.



Dijo, además, el Sr. Serrano que en el Congreso de la Unión el Sr. Diputado Mateos había hecho ya la misma iniciativa; pero que á "La Gran Familia Modelo," pertenecía de derecho la primacía y pidió que, para llevar á debido efecto el proyecto, se invitara á las Sociedades Mutualistas y á la clase obrera en general, para que se suscribieran con lo que bondadosamente gustaran.

Después de una discusión, en la que tomaron parte los Sres. Hinojosa, Serrano y Domínguez y Remigio Espinosa, sobre si se debía aprobar la proposición de pedir donativos á las Sociedades Mutualistas, el Sr. Espinosa dijo, entre otras cosas, que hacía ocho años se habían colectado sumas para levantar un monumento al Benemérito de las Américas; pero como esto no se había llevado á efecto, sabía que dichas cantidades debieron emplearse en la compra de maíz para la Beneficencia; que ignoraba que se les hubiera dado ese empleo y suplicaba se tomaran informes, y en caso de existir esos fondos, se utilizaran en los gastos de la urna.

El representante de la "Sociedad Patriótica Guadalupe Hidalgo," manifestó que ya se había comenzado á colectar en el seno de ella, y el Hermano Mayor le dió las gracias.

En estos momentos tuvimos ocasión de presenciar un rasgo conmovedor. El Sr. Velázquez hizo uso de la palabra para dar cuenta de que el Sr. Francisco Arce se había presentado en su casa en ocasión que se trataba el asunto de la urna y que le había dicho las siguientes palabras que transcribimos textualmente:

—«Señor Velázquez: he sabido que «La Gran Familia Modelo» proyecta hacer una urna para los restos del cura Hidalgo: estoy muy pobre; pero queriendo contribuir en algo á esa idea, aquí tiene usted mi pequeño óbolo.»

Y le dió un centavo, el que á su vez entregó el Sr. Velázquez á la Mesa Directiva, siendo el primero que para tan elevado objeto se reúne. ¡Ojalá que todos los mexicanos hicieran otro tanto, para llevar á cabo obras como la de que se trata!

Después de este incidente se nombró una comisión que deberá dirigirse al Ilmo. Sr. Arzobispo para solicitar de él el permiso correspondiente, siendo integrada dicha comisión por los Sres. Juan Cano, Mateo Tino y Francisco Torreblanca, llevando la palabra el primero de estos señores.

A continuación se presentó la proposición siguiente, que fué aprobada sin discusión:

«Proposición.—Única.—Excítese á las Sociedades mutualistas de la Capital, cuyos representantes no hayan asistido á la junta celebrada esta noche, para que se dignen contestar si están ó no de conformidad con la idea proyectada por la "Gran Familia" y estándolo, para que se sirvan indicar la cantidad con que puedan contribuir.

Igual excitativa se hará á las Sociedades foráneas.

Esta excitativa se hará por oficio, y se publicará en el órgano de esta Sociedad "La Convención Radical Obrera" y en el periódico "El Obrero Mexicano."—Carifio ilimitado.—Julio 5 de 1894.—J. N. Serrano y Domínguez.

Terminó la sesión á las 10 p. m., citándose para el jueves próximo, á las 7 p. m., en el mismo Salón de la H. "Fé, Esperanza y Caridad," calle de Balvanera número 41.»

Damos las gracias á "La Gran Familia" porque se dignó aceptar nuestros pequeños servicios.

A la vez, le deseamos que siga por el camino que se ha trazado, que siguiendo por él, llegará á colocarse en un puesto distinguido.

Ya es tiempo de que las Sociedades Mutualistas se dediquen no solamente á enterrar á sus socios, ni á curar á sus enfermos, ni á dar un auxilio á los huérfanos, sino también á procurar por el progreso del suelo que nos vió nacer.

Pero ya nos ocuparemos de este punto en otra ocasión, limitándonos, por ahora, á desear que no desmaye en su propósito "La Gran Familia Modelo."

El 2º Repórter.

VARIETADES

El Cristo de la Calavera

(Continúa.)

II.

Al llegar la media noche, los reyes se retiraron á su cámara. Terminó el sarao, y los curiosos de la plebe que aguardan con impaciencia este momento, formando grupos y corrillos en las avenidas del palacio, corrieron á estacionarse en la cuesta del alcázar, los miradores y el Zocodover.

Durante una ó dos horas, en las calles inmediatas á estos puntos reinó un bullicio, una animación y un movimiento indescriptibles. Por todas partes se veían cruzar escuderos caracoleando en sus corceles ricamente enjaezados; reyes de armas con lujosas casullas llenas de escudos y blasones; timbaleros vestidos de colores vistosos, soldados cubiertos de armaduras resplandecientes, pajes con capotillos de terciopelo y birretes coronados de plumas, y servidores de á pie que precedían las lujosas literas y las andas cubiertas de ricos paños,

llevando en sus manos, grandes hachas encendidas, á cuyo rojizo resplandor podía verse á la multitud, que con cara atónita, labios entreabiertos y ojos espantados, miraba desfilar con asombro á todo lo mejor de la nobleza castellana, rodeada en aquella ocasión de un fausto y un esplendor fabuloso.

Luego, poco á poco fué cesando el ruido y la animación; los vidrios de colores de las altas ajivas del palacio dejaron de brillar; á través por entre los apiñados grupos la última cabalgata; la gente del pueblo á su vez comenzó á dispersarse en todas direcciones, perdiéndose entre las sombras del esmarñado laberinto de calles obscuras, estrechas y torcidas, y ya no turbaba el profundo silencio de la noche más que el grito lejano de vela de algún guerrero, el rumor de los pasos de algún curioso que se retiraba el último, ó el ruido que producían las aldabas de algunas puertas al cerrarse, cuando en lo alto de la escalinata que conducía á la plataforma del palacio apareció un caballero, el cual, después de tender la vista por todos lados como buscando á alguien que debía esperarle, descendió lentamente hasta la cuesta del alcázar, por la que se dirigió hacia el Zocodover.

Al llegar á la plaza de este nombre se detuvo un momento, y volvió á pasear la mirada á su alrededor. La noche estaba oscura; no brillaba una sola estrella en el cielo ni en toda la plaza se veía una sola luz; no obstante, allá, á lo lejos, y en la misma dirección en que comenzó á percibirse un ligero ruido como de pasos que iban aproximándose, creyó distinguir el bulto de un hombre: era sin duda el mismo á quien parecía aguardaba con tanta impaciencia.

El caballero que acababa de abandonar el alcázar para dirigirse al Zocodover era Alonso Carrillo, que en razón al puesto de honor que desempeñaba cerca de la persona del rey, había tenido que acompañarle en su cámara hasta aquellas horas. El que saliendo de entre las sombras de los arcos que rodean la plaza vino á reunirse, Lope de Sandeval. Cuando los dos caballeros se hubieron reunido, cambiaron algunas frases en voz baja.

—Presumí que me aguardabas, dijo el uno.

—Esperaba que lo presumieras, contestó el otro.

—Y ¿á dónde iremos?

—A cualquiera parte en que se puedan hallar cuatro palmos de terreno donde revolverse, y un rayo de claridad que nos alumbré.

Terminando este brevísimo diálogo los dos jóvenes se internaron por una de las estrechas calles que desembocan en el Zocodover, desapareciendo en la obscuridad como esos fantasmas de la noche, que después de aterrar un instante al que los ve, se deshacen en átomos de niebla y se confunden en el seno de las sombras.

(Continuará.)

+

TESTAMENTO CURIOSO.

Muy pocos días hace que un pobre labriego escribió su testamento de la manera siguiente: En el nombre de Dios . . . Item, declaro que dejo á mis citados herederos lo que á continuación se expresa:

Una silla para montar sin cabeza

Dos sogas para lazar viejas.

Tres canastas de pizar en mal estado.

Dos agujas de arriero para cose sin ojos.

Dos piedras de amolar grandes. Tres coyundas para uncir viejas. Dos sillas para sentarse cojas.

Los casos para freir mochos.
 Dos jarras para tomar agua sin
 ojeas.
 Y por último: un par de tenedores
 para comer sin dientes, y dos meta-
 les para moler sin manos.

BELLAS ARTES

PINTURA A LA ACUARELA

(Continúa.)

Manera de tender el papel.

Sobre un plano de madera más grande en superficie que la hoja de papel de que ha de servirse para obtener la pintura es donde ha de extenderse ésta.

Para ello se hace la siguiente preparación:

En un vaso de agua se disuelve como una nuez en magnitud de alumbre de roca; hecha esta disolución, se moja en ella una pequeña y fina esponja, y á su vez nos servimos de ella para humedecer la cara inferior del papel de que va á hacerse uso, extendiendo después el lado humedecido sobre el cartón y fijándole con cola de media fuerza todo al rededor. Debe evitarse estirarle demasiado en los bordes, porque parecería poco unido, y se tendrá suficientemente en cuanto se haya secado.

Así mismo ha de llevarse cuidado de humedecerlo muy poco y no dejarle secar al sol, porque se formarían ampollas que producen mal resultado.

El tablero que se emplee ha de ser bien plano, sin lo cual el papel siempre quedaría mal extendido y muchas veces ahuecado.

Se emplea también el estirador para tender el papel. El que ha de servirse de este aparato, cuya simple vista basta á comprender el mecanismo, nos dispensará una explicación sobre la manera de utilizarlo, y para lo cual necesitaríamos hacer una descripción detallada de dicho aparato.

De los lápices.

La diversidad de lápices hace muy difícil su elección con seguridad de acierto.

Los mejores lápices son los ingleses, pero como se les imita tan fácilmente en su superficie, ya que no en sus cualidades, es muy peligroso fiarse en las apariencias, y lo más seguro es ensayarlos antes de emplearlos.

Se les reconoce por la dulzura y pureza del mineral de plomo que contienen.

Los más estimados entre todos son los que llevan á la superficie el nombre de Brookman:

Para trazar se hace uso de los marcados con una sola H.

Y de los marcados con dos H H para dar más fuerza á las líneas, porque son más firmes que los primeros.

De la goma elástica.

Para borrar se usa el caoutchouc ó goma elástica, que tiene la propiedad de separar el lápiz del papel sin arrañarlo ni deslucirlo. Pero es preciso tener en cuenta que no ha de oprimirse demasiado ni repetir las fricciones con exceso, pues que haría el papel inservible para dar el color sobre él si esto sucediera.

Tampoco ha de servirse mucho tiempo de un mismo pedazo de goma, á menos que se cuide de cuando en cuando sacarlo nueva superficie, pues se carga con facilidad del mineral de plomo que compone el lápiz, y lo extendiendo después sobre el papel, produciendo el efecto contrario al que se desea.

(Continuará.)



Huelga ferroviaria.—Chicago, Ill., Julio 6.—Ayer reuniéronse grupos muy numerosos en los ferrocarriles de Lake Shore, de Altou, de West Shore y de Rock Island, y procedieron á obstruir las vías, volcando sobre ellas furgones, rompiendo cambiavías, etc., etc.

Llegaron á incendiar una torre de señales y una garita de un cambiavías, pero se consiguió apagar el incendio antes de que las llamas causaran gran perjuicio.

En el Ferrocarril de Lake Shore, un empleado de la Compañía, encargado de un tren, que procuraba hacer partir á su destino, descargó todos los tiros de su revólver, á boca de jarro, sobre el grupo de huelguistas que le rodeaban, hiriendo á dos ó tres de ellos.

El y el maquinista lograron escapar del furor de los huelguistas, huyendo en la locomotora á todo vapor y regresando al punto de partida.

En honor de D. Benito Juárez.—El sábado 30 del pasado se reunió en el salón de la Sociedad de Geografía y Estadística, la Sociedad Fraternal Oaxaqueña y los miembros del partido liberal, para tratar de la manera como ha de celebrarse este año el aniversario del fallecimiento del Benemérito Juárez.

Se eligió la Mesa Directiva, quedando formada así: Presidente, Sr. Félix Romero; Vicepresidente, Sr. Francisco Mejía; Secretario, Sr. Lic. José María Castellanos; Prosecretario, Sr. Lic. Agustín Arroyo de Anda; Tesorero, Sr. Apolinar Castillo.

Se aprobaron las siguientes proposiciones:

1ª El 18 de Julio se depositará una corona al pie de la estatua de Juárez.

2ª La Guarnición guardará luto todo el día.

3ª El día 30 de Julio se colocará otra corona al pie de la estatua de Hidalgo.

El Sr. Pedro A. Cea. Este estimable caballero y distinguido mutualista nos invitó el día 30 del pasado á una tertulia familiar que celebró en su casa con motivo de la conmemoración de su cumpleaños que fué el día 29 del mismo mes.

Cortos instantes gozamos de tan grata reunión; pero quedamos complacidos del fino trato y atenta recepción que se nos hizo.

Deseamos muchas prosperidades al Sr. Cea.

Jorge Washington.—Con motivo del 118º aniversario de la Independencia de los Estados Unidos, de que fué el héroe el eminente Jorge Washington, estuvieron izados los pabellones en las Legaciones y demás edificios públicos el miércoles pasado.

En Chicago.—Dice un telegrama del día 4 del presente, que treinta y dos ferrocarriles están envueltos en la gran huelga contra los carros-pullman.

Ha habido algunos desórdenes en varias partes.

Hay temores de que todos los empleados (de la gran Unión Ferroviaria Americana) se unan á los huelguistas.

Los trenes, con el correo, están corriendo todavía; pero los trenes ordinarios de pasajeros y los trenes de carga casi están completamente suspendidos de aquí al Pacífico.

Enfermo.—El Sr. Félix Llerena se halla postrado en el lecho del dolor desde hace algunos días.

Deseamos su pronto alivio.

Sastrería.—Con gusto recomendamos la de los Sres. Suárez Huos, situada en la calle de Manrique núm. 6 pues conocemos el trabajo de dicha casa que es excelente.

Invitación.—Hemos recibido la siguiente:

«Sociedad Mutua.—Caja de Ahorros «Cuauhtemoc.»—La Mesa Directiva de esta Corporación tiene la honra de invitar á vd. á la 4ª Velada fúnebre literaria que en honor de los hermanos que han fallecido en su seno, celebra la noche día 7 de Julio á las nueve de la noche, en la casa número 7 de la 2ª calle del Puente de Tezontla. Esperando ver tan solemne acto honrado con su presencia.—Fraternidad y Trabajo.—México, Julio 4 de 1893.»

Cátedra detestable.—Así podemos llamar á la que unos individuos dan noche á noche en una casa de la calle de la Mariscal con el pretexto de estudiar canto coral.

Los obreros que allí viven piden por favor á esos tenores cascos los dejen descansar de las fatigas del día, pues bastante lo necesitan.

Toros en Bucareli.—El conocido diestro mexicano Ponciano Díaz ha solicitado del I. Ayuntamiento en Cabildo del martes último, el permiso para dar corridas de toros en la Plaza de Bucareli.

Con tal motivo, los taurófilos están de plácemes.

Gracias.—Las damos muy cumplidas á nuestro estimable colega *El Universal* por haber reproducido en su número del martes nuestro artículo intitulado: «Los restos de los héroes de la Independencia.»

En libertad se encuentra desde el día 3 del presente, por desistimiento del Sr. Juez Unzué, el activo é inteligente repórter Sr. Manuel Moreno Casasola.

Lo felicitamos de todas veras.

La Escuela de Artes y oficios para mujeres.—Al fin se han llevado á cabo las reformas de Reglamento en aquella Institución, dedicándola á su objeto.

A ese fin se han suprimido las clases de enseñanza escolar, sin aplica-

ción práctica á las artes industriales y se han aumentado los ramos de enseñanza en los talleres.

Sólo falta allí cortar esa gangrena de todos los establecimientos de enseñanza pública al favoritismo.

Sociedad «Unión y Concordia».—El lunes 2 del presente celebró esta Asociación Junta general, aprobándose el acta de la Mesa Electoral que verificó las elecciones de la nueva Junta Directiva.

Se acordó procederse desde luego á la fiesta del 20º aniversario, y se dió cuenta de un valioso objeto obsequio que hizo á la Sociedad el socio D. Facundo de J. Mendoza, consistente en un libro para la Tesorería, mandado hacer con los ahorros particulares de la importante comisión que desempeña en esta Institución. La sesión fué presidida por el socio D. Silvestre Anaya.

El Templo de San Francisco.—Se ha consumado la venta de ese gran templo que estaba dedicado al culto de protestantes episcopales, y que ahora vuelve á pertenecer al catolicismo. La operación la hizo D. José M. Bermejillo, pagando 60 mil pesos por el edificio. En este mes será desocupado por los protestantes que lo tienen á su cargo, y se hará la entrega para que comience luego á ser restaurado.

Se dice que el Padre Lara, actual capellán de Santa Brigida, lo será de San Francisco en lo sucesivo.

Juan de Mata Medero Santa Cruz.—Se encarga de toda clase de obra en el ramo, dentro y fuera de la Capital. Arregla para Sociedades ó particulares, Festivales ó Aniversarios, sea en Teatro ó salón. Alquila Ropa, Decoraciones, Adornos, Aparatos y demás útiles para teatro; cuenta con Compañías Dramáticas.

Taller de pintura Callejón de Vasques n.º 2.—accosoria.

Teatro Invierno.—Para el domingo 8 de Julio, se pondrá en escena bajo la dirección del Sr. D. Gerardo López del Castillo, el popular drama «Los Seis Grados del Crimen ó Escalones al Cadalso.»

Responsable:

ANTONIO DE P. ESCARCEGA

Armería americana

1ª Calle de Plateros número 5.

A. COMBALUZIER

Armas, Municiones,
 Maquinaria,
 Muebles,
 TINTA DE IMPRENTA.



Talabartería,
 Aparatos
 Telefonos
 y Telegraficos.

Pólvora francesa, inglesa y sin humo

1ª calle de Plateros número 5

Imp. de «EL CORREO ESPAÑOL»—Puente de Peredo 9.